Subir Eduardo E. Parrilla

Subir, esplender en el cénit del limo, en lo eternamente inconmensurable. Pero lo pútrido es más perseverante, más fiel creyente en vísceras y torres.

En esta carrera por vivir, por merecer, subir a lo más elevado, cuesta el alma. Lo pútrido va horadando, retorciendo las entrañas del propósito más íntimo.

Y pues, subir se desboca en pretextos, en torpes querellas y solemnes falsías, a través de ardides, mafias y herencias lo pútrido termina imponiendo su fallo.

Subir sí, pero presunción, burla y odio, la insolencia de servir a lucros y lacras, el techo de lo imposible, la vanagloria que va engrosando deudas y estragos.

Ser o no ser, indignarse o corromperse. He ahí el dilema maldito, la fe mordida que atenaza y retuerce lo más sublime, mientras lo eterno se marea en el asco

Incertidumbre Eduardo E. Parrilla

Respiremos a pleno pulmón, escanciando de vez en cuando, con grumos de vino en la lengua, el íntimo cáliz de la incertidumbre.

No se trata de resarcir con humo lo inmemorial del aire inaccesible ni tampoco de apaciguar con tinta la serpentina súbita de una bengala.

La incertidumbre destantea por igual a los seres que purgan por trascendencia, a los que adolecen de incredulidad y a los impenitentes que se creen libres.

Ella es el oasis inapelable del soñar, la milésima de segundo del silencio, el olor de un perfume que se escapa, el trasluz de unos ojos ayunos de amar.

Poema Elsa Tió

Página a página voy a leer tu cuerpo releerlo, descifrar las comas y las pausas deletrear el gerundio en las caricias pronunciar las consonantes en tus muslos bailar al ritmo de todos tus diptongos

Voy a subrayar tus líneas y tus curvas acentuar en tus esdrújulas como llega la pasión de repente y nunca concluida para columpiarme con todos tus adverbios.

Voy a conjugar la piel de tu gramática romper la sintaxis de todos tus sentidos deletrear cada silencio en las palabras Voy a palpar, oler, mirar, oír, saborear todos tus párrafos y todos tus pronombres para adjetivar el gozo con tu verbo.

Angustia Elsa Tió

Mi angustia es un reptil
me envuelve en su espiral
me asfixia hasta sentir
que toco el fondo de la nada.
Ni el sol entra a mi cuarto
todo está ya perdido
la tierra, el agua, las palabras
todo lo que latía en la esperanza.
Mis penas cuelgan en las sombras
como un ahorcado en medio del camino
que balancea lo inútil de su vida.

Y oigo que la jauría del odio se ha soltado para clavarle al mundo sus colmillos. **∑**

Eduardo E. Parrilla. Escritor puertorriqueño, residente en México. Licenciado en Historia y en Estudios Hispánicos por la Universidad de Puerto Rico. Obtuvo la maestría en Letras Iberoamericanas en la UNAM y el doctorado en Stanford University. Es profesor actualmente en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. Entre sus libros publicados, cabe citar, en poesía: El palpitar de lo inasible e Imaginando el paraíso; y en ensayo: Carnaval y liberación y La utopía posible (compilador).

Elsa Tió. Escritora puertorriqueña. Premio Nacional de Poesía en dos ocasiones. Entre sus poemarios están *Detrás de los espejos empañados, Inventario de la Soledad, La rosa va caminando, Palabras sin escolta*. También se ha dedicado a publicar la obra inédita de su padre, el humorista, poeta y ensayista Salvador Tió Montes de Oca. Recién publicó y editó la polémica en verso del siglo XIX titulada *Para un Palacio un Caribe*, una especie de "tiraera" entre el poeta español Manuel del Palacio y el poeta puertorriqueño José Gualberto Padilla. Es Presidenta del PEN Club de Puerto Rico y defensora de la lengua y la identidad.

